Reacción al artículo publicado en *La Segunda* del 28 de julio 2008

CHILE - Carta abierta sobre los proyectos hidroeléctricios de SN Power / Trayenko

Sander Fellows

Lunes 4 de agosto de 2008, puesto en línea por colaborador@s extern@s

Con esta carta quiero empezar un dialogo sobre el articulo en La Segunda del 28 de julio 2008: “Centrales Hidroeléctricas. Opinión de comunidad mapuche será clave en decisión de Noruego SN Power”, pagina 18, sobre los proyectos de SN Power/Trayenko.

El artículo cita a ejecutivos de SN Power y Trayenko, diciendo que es muy poco la oposición a sus de proyectos propositito para Panguipulli y Futrono. El periodista sólo escribió en el estilo del discurso de la empresa, no entrevistó a nadie de la zona en cuestión para saber si lo que están diciendo es aún cierto. Este articulo no refleja la realidad de la zona de que se trata. Los señores Huseby y Marchese están equivocados cuando dicen que hay "muy pocas personas" que forman la oposición a los proyectos que quieren elaborar en la zona. Hay una mayor oposición, especialmente en las comunidades mapuches, que sigue más que un año, y cada día suman más gente al movimiento. Es el sueño de los ejecutivos que todos están de acuerdos con sus proyectos, para poder cumplir a los términos de "responsabilidad social" de SN Power en Noruega, y para recibir la aprobación del estudio de impacto ambiental y social.

Lamentablemente, la verdad es que la intervención en la zona por los ejecutivos es muy lejos de ser "responsable", ni ética. Si el periodista que escribió este articulo fuera a la zona, y si hablara con la gente local, rural, mapuche y no mapuche, que siempre han vivido allí, hubiera escrito otro cuento. El cuento es que hay una mayor oposición, la gente se están organizando más cada día, con apoyo de la municipalidad, empresarios, instituciones y organizaciones locales. Se dan cuenta que los cahuines creados por la empresa, como este articulo, que dicen que no hay oposición, son una manera estratégica de la empresa de manipular la opinión pública, para que las centrales se construyan.

El hecho es que las personas de la zona que están en contra de los proyectos no tienen ni los recursos, ni el acceso, ni el poder político para poder demostrar su lucha por los medios de comunicaciones tradicionales, ni por otros métodos convencionales.

No falta ninguna oposición o resistencia. El tema está muy fuerte en la zona, y la intervención de la empresa en tratando de convencer a la gente de sus proyectos ya está causando daños sociales irreparables para el largo plazo en las redes históricas de la zona. Pero también la gente está creando vínculos entre personas de todas clases, etnicidades, lugares, profesiones, instituciones y organizaciones que existen en la zona, para tratar de
luchar contra la intervención de esta empresa multinacional y poderosa. Son gente rural, humilde, pero la mayoría tienen muy claro que NO quieren los proyectos de SN Power/Trayenko en su territorio y que no hay dialogo o "participación ciudadana" de forma transparente y democrática.

Es importante para el desarrollo de la democracia en Chile que esta parte del cuento no queda fuera de los medios de comunicaciones. Tomar un rol de responsabilidad periodística seria de enviar un periodista a la zona para preguntar la gente misma si está de acuerdo con los proyectos o si está en contra, y porque. Si un diario como La Segunda no toma esta responsabilidad, no está siguiendo la ética básica del periodismo, ni está fomentando el derecho democrático de la libertad de expresión, porque parece que los periodistas que trabajan para La Segunda solamente pueden escribir lo que apoya a las empresas poderosas y a la política energética del gobierno. Y eso significaría además que la prensa en Chile, y sus

periodistas, se transformen en instrumentos de manipulación por las intereses de las grandes empresas para poder realizar sus mega proyectos sin tomar en cuenta la participación de la ciudadanía.

Cada periodista que querría informarse sobre el otro lado del cuento, tiene solamente que hacer una búsqueda en el internet para encontrar suficientes artículos en sitios de noticias locales y especializadas que demuestran que hay una gran mayoría de la gente de la zona, en Coñaripe, Liquiñe, Carririñe, Maqueo y otros lugares, que están manifestando su desacuerdo con los proyectos y la intervención de la empresa en varias formas democráticas y pacificas.

Sería muy lamentable si la prensa tradicional no se da cuenta de esa parte del cuento y continúe a contribuir al silencio de las voces de resistencia de la ciudadanía chilena que están ejecutando sus derechos democráticos.

---

underdog747[AT]gmail.com